

La verdad sobre el Priorato de Sión

AÑO/CERO

www.akasico.com

AÑO XV / Nº 04-165
4,90 EUROS

La Pasión de Cristo tal como ocurrió

Rennes-le-Château: la conexión vaticana

Aviones fantasma

¿Incendios
sobrenaturales
en Sicilia?

Las auténticas
mujeres-jirafa

El camino del Inca

Espicias curativas

américa
ibérica

Misterios del Amazonas



00165

8 424094 401079

Canarias, Cruz y Mella 5,05 € // D: 9,50 € // PT: 6 €

**PRIORATO DE SIÓN:
¿LA VERDADERA HISTORIA? (PRIMERA PARTE)**

Guardianes de la **sangre** **divina**

Partiendo del misterio de Rennes, durante las dos últimas décadas una misteriosa organización ha promovido la idea de que son los protectores de la supuesta descendencia de Jesús. Su intención sería promover la acogida de un heredero de esta dinastía como el Gran Monarca europeo que anuncian las más diversas profecías y leyendas europeas. Una hipótesis tan fascinante como herética, de la que se han hecho eco numerosas obras y que el sorprendente éxito mundial de *El código da Vinci* ha popularizado entre el gran público. ¿Se trata de un fantasía o tiene raíces históricas? ¿Quiénes se ocultan realmente tras este plan, aparentemente disparatado?

El supuesto tesoro hallado en Rennes-le-Château permaneció durante seis décadas en el olvido. Pero, a partir de los años sesenta, comienzan a aparecer en Francia una serie de opúsculos y artículos relacionados con este enigma, aparentemente promovidos por un misterioso Priorato de Sión. Los documentos iniciales dieron lugar a sucesivos libros que han seguido proliferando continuamente, extendiéndose por otros países.

En 1982 un polémico *best-seller* da a conocer esta fantástica historia en los principales países occidentales. *El enigma Sagrado* sintetiza una larga investigación realizada, junto a Michael Baigent y Richard Leigh, por el productor de TV Henry Lincoln, que diez años antes había dado a conocer en Inglaterra el misterio de Rennes-le-Château a través de unos documentales realizados para la BBC. Poco después, gracias al buen hacer de Colin Bloy –industrial y sanador excepcionalmente relacionado en los círculos esotéricos– y al hecho de convertirme en agente de prensa de estos auto-

res en España, tengo la oportunidad excepcional de conocer de primera mano los entresijos de este complejo misterio.

El trío pronto sospecha que todo el material inicial, que da lugar a su investi-



Aunque ninguna de ellas tenga el nivel y el impacto de *El código Da Vinci*, el Priorato de Sión y su versión apócrifa de la Historia han inspirado la película *Revelation* y otras novelas, como la serie de Peter Berling o *El último merovingio*, en el que poderosos integrantes

de esta sociedad utilizan a la CIA para crear arquetipos con los cuales intentan moldear el inconsciente colectivo.

gación, ha salido de una sola fuente. Para ellos, «es obvio que alguien tiene interés en promocionar Rennes-le-Château, en llamar la atención del público sobre esta historia, en generar publicidad y nuevas investigaciones». Y este interés no es económico. Se trata de difundir una propaganda que de credibilidad a una idea, mientras que los responsables de la misma se mantienen en la sombra.

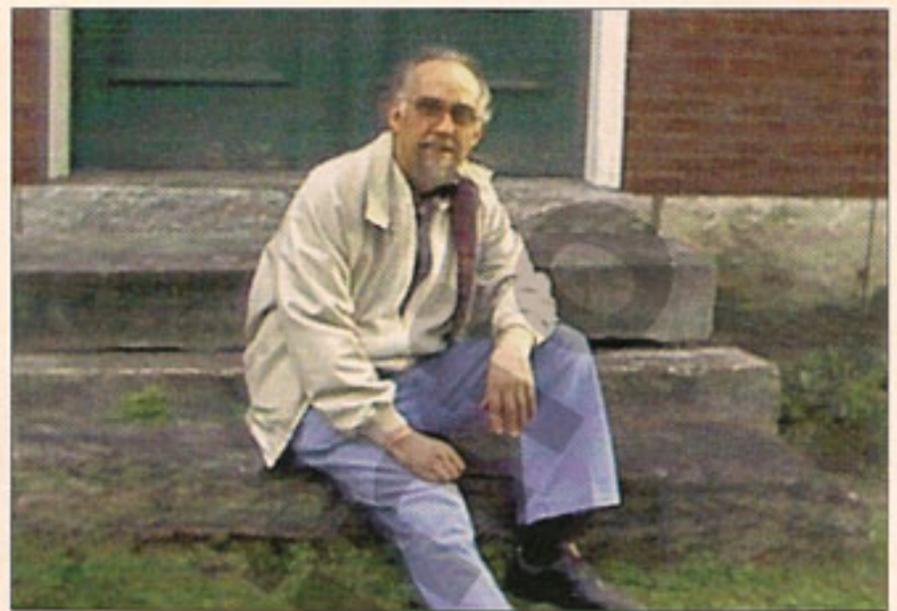
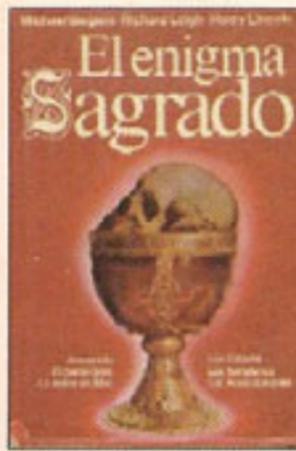
Según éstos, cada nuevo fragmento de información ha contribuido a intensificar el misterio y parece ser una pieza más de un extraño rompecabezas. Tras los mismos se insinúa la existencia de un secreto de proporciones monumentales y explosivas.

Los documentos secretos

Los documentos están firmados mediante pseudónimos relacionados con este tema y conducen a los tres autores a una enrevesada investigación, de dimensiones insospechadas y aparentemente amedrantadoras. De este denso cúmulo de informaciones emergen algunos puntos claves que el Priorato pretende presentar como hechos históricos y cuyo posible fundamento es estudiado por los tres autores, quienes aseguran haber sido los primeros en asombrarse ante la amplitud insospechada de su investigación y por las insólitas perspectivas a la que ésta les conduce.

Partiendo de los descubrimientos realizados por el cura Saunière y siguiendo una multitud de pistas sembradas por esta organización, los tres investigadores reconstruyen una versión paralela de la historia del Cristianismo en Europa. Según esta:

- Jesucristo habría sido un heredero de la casa real de David, que como tal podría convertirse en mesías-rey de Israel, siendo considerado un rebelde por los romanos.



H.Lincoln (arriba) y M.Baigent (izda.), autores de *El enigma sagrado*, que dio a conocer la historia del Priorato al gran público.

- Su presunta esposa, María Magdalena, habría abandonado Jerusalén para refugiarse en el sur de Francia, donde existía desde hacía mucho una prominente comunidad judía, tal y como relatan las leyendas de la zona y antiguas tradiciones cristianas, sólo que lo hizo con sus supuestos hijos.

- Los descendientes de éstos habrían perpetuado su sangre mediante enlaces con diferentes familias nobles europeas. Posteriormente, serían conocidos como la estirpe del Santo Grial, cuyo nombre francés *Sant-Graal* derivaría de la antigua expresión *sang-réal* (sangre real).

- En el siglo V, uno de ellos se unió a la casa real de los francos, dando origen a la dinastía merovingia. En el año 496 ésta selló un pacto con la Iglesia de Roma, amenazada por la fuerza con la cual se extendía la fe arriana, que no veía a Jesús como el hijo único de Dios. El Papa se comprometía a permanecer fiel a éstos, cuyo origen posiblemente conocía, y ofreció al rey arriano Clodoveo los títulos de Santo Emperador Romano y de *Nuevo Constantino*, al tiempo que éste se convertía formalmente al catolicismo. Dicho pacto trascendental supuso el nacimiento de un nuevo imperio romano, fundamentado en la Iglesia Católica y administrado por los merovingios, estableciéndose así un vínculo indisoluble entre iglesia y estado.

- Pero el último monarca de esta estirpe, Dagoberto II, fue asesinado por su mayordomo real, que inició la dinastía carolingia. Con su velada complicidad en este magnicidio, el Papado traicionó su pacto con los merovingios, haciendo todo lo posible por suprimir esta línea real indeseable, cuyo secreto comprometería peligrosamente su poder.

- Pese a ello, su sangre sobrevivió gracias a que los carolingios se casaron con princesas merovingias para legitimar su poder. Pero sobre todo a través de Sigisberto, un hijo del rey asesinado que habría logrado sobrevivir, contando entre sus sucesores al héroe Guillem de Gellone, gobernador del principado de Septimania (donde estaba Rennes), y al cruzado Godofredo de Bouillón. Su sangre también se perpetuaría en algunas viejas familias que habrían mantenido vivo el secreto recuerdo de sus orígenes. Mediante matrimonios con casas reales, estarían en el origen de dinastías como los Habsburgo-Lorena o los escoceses Estuardo, que reinaron en Inglaterra.

- El Priorato de Sión se presenta como una poderosa sociedad secreta que ha conspirado a través de los siglos para restituirles su derecho al trono de Francia. Y lo habrían hecho contando con la colaboración de templarios, cátaros, masones y rosacruces, entre otros muchos.

A la conquista de Jerusalén

- El movimiento cátaro –al igual que el Temple– había nacido y prosperado en el Languedoc, zona norpirenaica cuyo epicentro es Rennes. Esta corriente herética de raíces gnósticas, no consideraba a Jesucristo el hijo de Dios sino un elevadísimo ser que aceptó descender a este mundo impuro para enseñarnos el camino hacia la luz. Veían en la cruz y en la opulenta Iglesia de Roma instrumentos del Mal. En la fortaleza de Montségur –muy cercana a Rennes-le-Château– un puñado de ellos logró resistir a los asaltos del abrumador ejército enviado por el rey de Francia y por el Papa. Y, antes de rendirse, tres de sus perfectos escaparon, descolgándose peligrosamente por un verdadero abismo y llevando con ellos su más preciado tesoro, que podría consistir en unos manuscritos o en un objeto sagrado que no podía caer en manos de la Iglesia. Muchos piensan que se trataba del Santo Grial, cantado por romances que surgen precisamente en estas tierras ➤



Izquierda: la imaginería católica anuncian que Cristo Rey regrese para implantar el reinado social de su Sagrado Corazón. Arriba, Clodoveo, primer monarca merovingio, que partió el reino franco entre sus cuatro hijos (a la derecha).



poco después de que los cátaros sucumban, y el Priorato sugiere que se trataba de un heredero de la dinastía sagrada.

- Según éste, el término *Sant-Graal* sería una deformación intencionada de las palabras *Sang-Real*. El mito del Grial aludiría por tanto a la sangre de Jesús, llevada a Francia por el vientre de María Magdalena y concretada en sus presuntos descendientes: los herederos de la *Sangre Real*.

- En la Orden del Temple ingresaron numerosos cátaros, que lograron escapar así a la implacable persecución que Roma desató contra ellos, y con los que anteriormente algunos monjes-soldados habían mantenido sospechosas relaciones.

- Tras los templarios, habría una Orden secreta, que creó el Temple como su brazo militar y administrativo, cortando sus lazos con él en 1188. Desde entonces, dicha Orden habría funcionado con diversos nombres. Hoy sería conocida como el Priorato de Sión

y es la responsable de los documentos citados anteriormente.

- A la Orden de Sión habría pertenecido Pedro el Hermitaño, que predicó la necesidad de una Cruzada para recuperar los Santos Lugares, ocupados por los musulmanes. Este monje fue preceptor de Godofredo de Bouillón, a quien en 1099 quiso nombrar rey de Jerusalén, tras su conquista, una misteriosa asamblea de nobles y eclesiásticos. El Priorato sostiene que esta decisión fue obra de sus antepasados y se debía a que Godofredo era descendiente directo de Dagoberto II.

- Si él o su primo y sucesor, el rey Balduino II, hubiesen logrado mantener su presencia en Palestina, supuestamente habrían divulgado sus orígenes. Se situarían así por encima de todos los demás monarcas europeos, y el nuevo patriarca de Jerusalén recobraría una posición preponderante sobre la del Papa, similar a la que tuvieron los pri-

meros jefes de la Iglesia de Jerusalén. Esta ciudad santa se habría convertido en la capital de una Cristiandad reconciliada con el Judaísmo y el Islam, realizando el sueño perseguido por los templarios.

- Cuando Tierra Santa se perdió definitivamente y sus planes fueron descubiertos, el Papa y el rey francés decidieron disolver el Temple. Ignoraban que la Orden que inspiró su creación seguía indemne.

Los grandes maestros

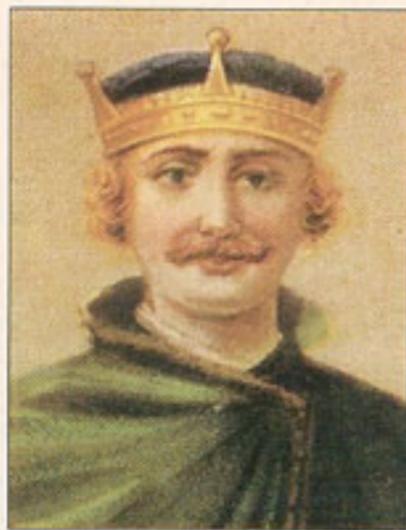
- Baigent, Leigh y Lincoln encontraron un documento en la Biblioteca Nacional de París, donde había sido depositado poco antes por miembros del moderno Priorato de Sión y que es citado por Dan Brown al comienzo de *El código da Vinci*. Según el mismo, éste habría sido dirigido por una sucesión ininterrumpida de grandes maestros. Sus primeros nombres corresponden a varios nobles entroncados familiarmente con Godofredo y los merovingios. Y siguen luego algunos ilustres personajes de la cultura europea: alquimistas y predecesores de la ciencia como Nicolás Flamel, Robert Fludd, Valentín Andrea, Robert Boyle o Isaac Newton; los artistas Botticelli, Leonardo da Vinci y Debussy; y escritores como Victor Hugo o Jean Cocteau.

- En opinión de los tres autores, esta lista de maestros era un tanto creíble, teniendo en cuenta que entre ellos había, junto a unos grandes genios, un puñado de notables, unos cuantos ejemplares corrientes, algunos seres vulgares e incluso un grupito de imbéciles, constituyendo así una muestra representativa de la humanidad.

- Tras estudiar sus biografías y actividades, Baigent, Leigh y Lincoln comprobaron: que pudo haber conexiones entre cada uno de ellos y su predecesor y sucesor inmediato; que todos tuvieron alguna relación con las familias a las que se supone sucesoras de los merovingios y/o con la casa ducal de Lorena, a la que sitúan en el centro de es-



Magdalena es la primera persona que ve a Jesucristo resucitado, pero éste le pide que no le toque.



Arriba, Dagoberto II, último monarca merovingio, que murió asesinado y cuya calavera (dcha.) se conserva como una reliquia.



ta trama, así como con Rennes u otros lugares relacionados con esta investigación; y que todos ellos parecían estar conectados con el pensamiento hermético, las sociedades secretas y con Rennes-le-Château u otros lugares estrechamente relacionados con el Priorato de Sion.

- Además de los supuestos grandes maestros, en esta trama novelesca se verían entremezclados otros notables como Juana de Arco, Nostradamus, el pintor Poussin, Julio Verne o los dirigentes franceses De Gaulle, Alain Poher y Mitterrand...

- En los siglos sucesivos, con ayuda del Priorato, los descendientes merovingios intentaron retomar su herencia en muchas ocasiones, siguiendo tres estrategias distintas: 1) mediante alianzas dinásticas con otras casas reales, 2) a través de intrigas políticas que podrían conducirles a tomar el poder, 3) valiéndose de la tradición hermética y de las sociedades secretas, crearon un clima psicológico que les permitiese erosionar la hegemonía espiritual de Roma... Todo ello porque, aunque hubiesen logrado probar el origen de su estirpe públicamente, las reacciones que esto habría provocado resultaban imprevisibles. Por lo cual habrían considerado más sensato hacerlo sólo cuando hubiesen conquistado una auténtica posición de fuerza en la escena internacional. Al menos en cuatro ocasiones estuvieron a punto de conseguirlo, pero sus tentativas fracasaron por razones ajenas a la actuación del Priorato.

- Tras orquestar ciertos acontecimientos críticos de la historia de Occidente, aún hoy seguirían influyendo y participando en los asuntos internacionales de alto nivel y en la política interna de algunos países.

- Durante el último siglo habrían perseguido la restauración de la estirpe merovingia, no sólo en el trono de Francia, sino de otras naciones europeas, reivindicando un derecho dinástico que les correspondería. Para ello habrían trabajado por la creación de unos Estados Unidos de Europa, que po-

drían ser gobernados por un monarquía constitucional ¡encabezada por un supuesto descendiente del propio Jesucristo!

El gran monarca del Priorato

¿Quién será ese gran monarca, de tan excel-sas raíces, cuya llegada al fin de los tiempos anuncian Nostradamus y numerosas leyendas y profecías, destinado a reinar sobre toda Europa... e incluso en Jerusalén?

Como gran maestro del Priorato, hasta 1984, figura un tal Pierre Plantard de Saint-Clair. Su primer apellido le acredita como heredero directo de Sigisberto, un hijo del último monarca merovingio, quien se suponía habría muerto sin dejar hijo alguno. Pero, según el Priorato, sus secretos descendientes habrían adoptado el apodo con el cual se le conoció: *Plant Ard* (el Retoño Ardiente). En cuanto a su presunto apellido materno, Saint-Clair (Santos-Claros o Luz Santa), formaría parte de un vasto árbol familiar directamente relacionado con los templarios y la estirpe del Santo Grial...

Pero resulta que el tal Plantard era un humilde ciudadano que había trabajado casi toda su vida como dibujante asalariado, anunciándose también como adivino. Es más, en los años cincuenta había sido encarcelado, acusado de fraude. ¡Poco importaba esto para un hombre con tan rancio pedigree, que durante el régimen colaboracionista de Vichy había creado una Orden de caballería, de corte antisemítico y antimasónico!

Elegido por los más poderosos...

En enero de 1981 habría tenido lugar un acto trascendente. El lugar elegido sería Blois, localidad con la cual identifica Nostradamus al gran monarca a quien dedica buena parte de su obra profética y que aparecerá, sorpresivamente, de la nada y del olvido. Allí se habría elegido como gran maestro del Priorato a Plantard.

Eso, al menos aseguraban algunos artículos, según los cuales esta elección represen-



Alegoría sobre los templarios y la búsqueda del Santo Grial. A la derecha, Godofredo de Bouillon arrasa Jerusalén al frente de los cruzados que quisieron nombrarle rey de la ciudad.



taba «una etapa decisiva en la evolución de las concepciones y formas de pensar en el mundo, pues los 121 miembros del Priorato de Sión son todos personas de gran renombre en el mundo de las finanzas y de las sociedades internacionales políticas o filosóficas» (inclúyanse, entre estas últimas, las sociedades secretas).

Cuando estudiamos todos los documentos apócrifos que se han venido diseminando entre 1965 y 1977, y en los cuales se contienen las semillas del poderoso mito generado en torno a Rennes-le-Château, relacionándolo con el Priorato, llegamos a una serie de interesantes conclusiones:

- La mayoría de los mismos han sido publicados de manera muy rudimentaria. Suelen estar simplemente dactilografiados con una misma máquina de escribir o bien han sido ciclostilados en tiradas muy reducidas. Tanto esto como la coincidencia entre sus argumentos nos hacen sospechar que provienen de los mismos autores.

- Éstos ocultan su identidad bajo seudónimos tan simbólicos como sus títulos y muchos de sus contenidos, o bien nos conducen hacia personajes reales que han muerto antes de su publicación, lo cual hace imposible comprobar su autoría.

- A veces se atribuye su edición a organizaciones reales que aseguran no haber tenido nada que ver con la misma. Es el caso de la Gran Logia Alpina, entidad masónica con sede en Berna, y no en Ginebra como figura en alguno de los mismos.

- A través de dichas publicaciones se ha tejido una versión paralela de la historia y de la genealogía de los Plantard, que ha ido enriqueciéndose paulatinamente a través de cada nueva publicación, la cual conduce a hacernos ver este pueblecito como «la capital secreta de la historia de Francia», textualmente. Así lo explica Gérard de Sède, autor de varios libros en los cuales dio a conocer al gran público francés el misterio de

Rennes y otros supuestamente relacionados con el Priorato, contando con la colaboración y las mixtificaciones de Plantard y el marqués Philippe de Chérisey, quienes serían los supuestos autores de los citados documentos. Lo que Sède olvida añadir es que, tras la publicación de su libro sobre Rennes, al no recibir la cantidad acordada, esta pareja se enfureció, anunciando que algunos pergaminos que aparecían en el mismo habían sido fabricados por el marqués.

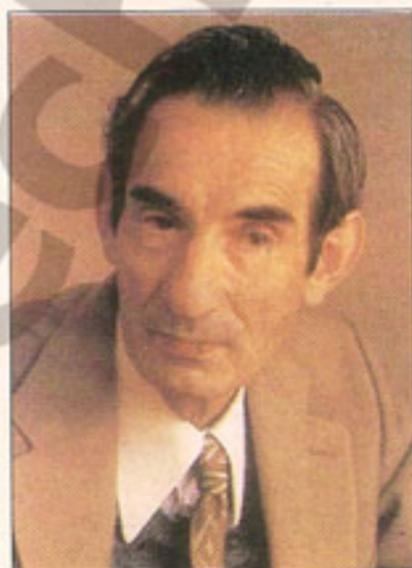
- De hecho, algunos de los folletos están firmados por Chérisey, universitario bien in-

sión secretario contable, quien —harto de ser molestado por investigadores y periodistas— en 1973 envió una carta a la subprefectura francesa correspondiente, dimitiendo oficialmente de su cargo. Según posteriores declaraciones suyas y de otro de los fundadores este club de amigos —que habría tomado su nombre del Monte Sión, cercano a su residencia— cesó muy pronto en sus actividades, nunca estuvo implicado en actividades de tipo político y nada sabían entonces de todas las supuestas conexiones históricas del Priorato, que atribuyen a la fértil imaginación de Plantard.

¿Se trata, pues, de un mero montaje desarrollado a lo largo de dos décadas por Plantard, con la colaboración de Chérisey? ¿Es un ejemplo de cómo los delirios de grandeza de un individuo acaban dando lugar a un poderoso mito popular, que le permite presentarse nada menos que como pretendiente al trono de Francia y descendiente directo de Jesucristo?

De ello están convencidos la mayoría de los estudiosos críticos de este tema y de las sectas y sociedades secretas, quienes coinciden con los expertos medievalistas en que su historia carece de base documental y se asombran de que semejante montaje pueda seguir engatusando a cientos de miles de personas en todo el mundo, a través de best-sellers como *El enigma Sagrado* o *El código da Vinci*.

Pero ¿acaso esto lo explica todo? ¿O bien hay algo más detrás de toda esta historia? A estas preguntas intentaremos contestar el próximo mes, aunque les anticipo ya que nos esperan interesantes sorpresas. ■



Plantard utilizaba el pseudónimo Chyren, con el que Nostradamus identifica al Gran Monarca, para anunciarse como vidente.



formado que también fue gran maestro del humeante Priorato y mantuvo estrechas relaciones con Plantard, hasta que se produjo la ruptura entre ambos.

- Descubrimos que en 1956 se registró oficialmente como *Priure de Sion* una asociación que declaraba tener como objetivo los «estudios y ayuda mutua entre sus miembros» y en la cual sólo constaban los nombres de cuatro miembros. Pierre Plantard, que figuraba como secretario general, trabajaba como diseñador industrial en una importante empresa de fumistería. Su presidente era Pierre Bonhomme, de profe-